



NOCTURNO

ELENA MARTIN VIVALDI

¿Soy yo más que una hoja
De un árbol rumoroso?

J. Guillén.

O ese olor, ese aroma, que sube de la tierra
tras la lluvia,
noticia de septiembre.

O aquel temblor de rama
suspendida, colgada hacia la altura,
libre, movida hoja, émula de algún ave,
donde un viento es la mano
que agita la esperanza.

Esperanza de ser,
de dar su nombre a impacientes otoños,
perdidas primaveras.

Soy, acaso, esa hoja, cuando, alta, esta noche
pasa, calladamente, la luna entre sus nubes,
cuando todo el dolor se hace presencia,
y hay un silencio, firme una certeza
de que no será siempre —eternidad imposible—
esto que ahora llena, lo que me colma, inútil,
las manos expectantes con últimos secretos,
crecidos en los ríos con rumores de vida.

La hoja sigue. Es su signo. Destino de su rama.
Yo sigo. ¿Seguiré? Ya nada entiendo,
ni este rielar la noche
aliada a las sombras,
vecinas de una aurora.

Granada, 1980.

El despertado

(Variaciones)

I

Reverencio el sueño ermitaño:
¡Dormido en la cueva sin puerta!
Sin la Puerta para el Extraño,
Negativa, plana, desierta,
Pero sonara acaso un año
Si yo a mis sueños no acompañe
Camino de la Espera, yerta
De su acumulado tamaño.
Dormido en la cueva sin puerta!
Reverencio el sueño ermitaño.

EL DESPERTADO^(*) (Variaciones) JORGE GUILLEN

I

Reverencio el sueño ermitaño:
¡Dormido en la cueva sin puerta!
Sin la Puerta para el Extraño,
Negativa, plana, desierta,
Pero sonara acaso un año
Si yo a mis sueños no acompañe
Camino de la Espera, yerta
De su acumulado tamaño.
¡Dormido en la cueva sin puerta!
Reverencio el sueño ermitaño.

II

¡Quién a lo lejos ermitaño!,
Profundo en distancia sin puerta
Sin la Puerta para el Extraño,
Eterno pastor de un rebaño
De silbidos, siempre en alerta
Si, dócil a la Vida Cierta,
La mirada no despestaño,
Ya fronta al Deferente Engaño.
¡Quién tan hondo, día sin puerta.
Quién profundamente ermitaño!

(*) «El despertado» es un poema inédito, manuscrito, publicado en el libro «Algunos poemas», de los cuales algunas creaciones están contenidas en el libro «Cántico», que ha sido coeditado por la Institución Cultural de Cantabria y la librería Guadalhorce de Málaga en homenaje a Picasso. Se ha editado a partir de poemas autógrafos de Jorge Guillén, conservados en la Casona de Tudanca (Cantabria), de la colección privada del difunto José María Cossío. «El despertado» nos ha sido gentilmente enviado por el joven investigador cántabro Antonio Montesinos González.